

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1993/NGO/21
4 de febrero de 1993

ESPAÑOL
Original: FRANCES/INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
49° período de sesiones
Tema 20 del programa

DERECHOS DE LAS PERSONAS QUE PERTENECEN A MINORIAS NACIONALES,
ETNICAS, RELIGIOSAS Y LINGUISTICAS

Exposición escrita presentada por la Unión Interparlamentaria,
organización no gubernamental reconocida como entidad
consultiva (Categoría I)

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición escrita que se distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[25 de enero de 1993]

DERECHOS DE LAS PERSONAS QUE PERTENECEN A MINORIAS NACIONALES,
ETNICAS, RELIGIOSAS Y LINGUISTICAS

1. Ciento dieciocho parlamentos nacionales están actualmente representados en la Unión Interparlamentaria, que cuenta también con un miembro asociado.

2. En abril de 1992, la 87a. Conferencia Interparlamentaria adoptó por unanimidad 1/ una resolución titulada: La organización y funcionamiento de la democracia y la expresión de las diversidades étnicas como medios para garantizar la estabilidad de los Estados en el mundo, el desarrollo económico y una mejor utilización de los dividendos de la paz en beneficio del Tercer Mundo. Los miembros de la Comisión de Derechos Humanos hallarán a continuación, para su información, el texto de esta resolución.

La organización y funcionamiento de la democracia y la expresión de las diversidades étnicas como medios para garantizar la estabilidad de los Estados en el mundo, el desarrollo económico y una mejor utilización de los dividendos de la paz en beneficio del Tercer Mundo

La 87a. Conferencia Interparlamentaria,

Recordando la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales,

Reconociendo que el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos es el primer Tratado internacional de las Naciones Unidas con fuerza ejecutiva en materia de derechos humanos,

Recordando las declaraciones y resoluciones de otras organizaciones internacionales y multilaterales por las que se reafirma el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales,

1/ Estuvieron representados en esta Conferencia los Parlamentos nacionales de los países siguientes: Alemania, Angola, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Cabo Verde, Camerún, Canadá, Chile, China, Chipre, Colombia, Congo, Côte d'Ivoire, Cuba, Dinamarca, Djibouti, Ecuador, Egipto, España, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Gabón, Grecia, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Hungría, India, Indonesia, Iraq, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Jamahiriya Árabe Libia, Japón, Jordania, Kenya, Kuwait, Letonia, Líbano, Liberia, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, México, Mongolia, Mozambique, Namibia, Nepal, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Pakistán, Panamá, Perú, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Árabe Siria, República Centroafricana, República de Corea, República Democrática Popular Lao, República Popular Democrática de Corea, Rumania, Rwanda, San Marino, Senegal, Sri Lanka, Suecia, Suiza, Suriname, Togo, Túnez, Turquía, Uganda, Uruguay, Venezuela, Viet Nam, Yemen, Yugoslavia, Zambia, y Zimbabwe.

Reafirmando que todos los gobiernos tienen la obligación de promover y proteger los derechos humanos para todos, sin distinción de raza, de casta, de color, de sexo, de lengua, de religión, de opinión política o de cualquier otro tipo, de origen nacional o social, de fortuna o de lugar de nacimiento,

Reconociendo que la democracia pluralista puede existir bajo diversas formas; que no se limita a un modelo específico y que exige que los gobernados participen en el gobierno,

Consciente de que los principios universales y las características de la democracia deben ser respetados por todos, y de que cada Estado debe elegir un sistema en el cual dichos principios fundamentales se apliquen con arreglo a sus tradiciones, sus valores socioculturales específicos y sus ideales para el futuro,

Considerando que la democracia es una condición necesaria para un desarrollo sostenible que permite a los individuos desarrollar sus aptitudes creadoras y contribuir a la edificación y el progreso de la sociedad,

Reconociendo además que la democracia y el desarrollo están indisolublemente relacionados,

Consciente de que todos los derechos humanos y las libertades fundamentales son indivisibles e interdependientes,

Remitiéndose a principios democráticos tan básicos como el respeto de los derechos humanos, la primacía del derecho, la separación de poderes, la soberanía nacional, el pluralismo, las elecciones y la libertad de religión,

Consciente de las garantías fundamentales ofrecidas por el hábeas corpus, como el derecho a la vida, la protección jurídica de los ciudadanos, la independencia de la justicia, la protección contra las detenciones arbitrarias y el derecho a un proceso equitativo,

Reafirmando que para el buen funcionamiento de la democracia se requiere competencia, espíritu de responsabilidad y respeto del individuo por parte de quienes ostentan el poder; que todos tienen derecho a participar libremente en el gobierno de su país, ya sea directamente, ya sea a través de representantes libremente elegidos, y que la autoridad de un gobierno democrático se basa en la voluntad del pueblo,

Reafirmando además que es en estas condiciones de justicia social y económica cuando mejor se respetan los derechos civiles y políticos,

Profundamente preocupada por los graves problemas causados en el mundo por los conflictos interétnicos e intercomunitarios, que afectan sobre todo a personas pertenecientes a minorías nacionales, étnicas, religiosas o lingüísticas,

Recordando el artículo 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, con arreglo al cual "en los Estados en que existan minorías étnicas, religiosas o lingüísticas, no se negará a las personas que

pertenezcan a dichas minorías el derecho que les corresponde, en común con los demás miembros de su grupo, a tener su propia vida cultural, a profesar y practicar su propia religión o a emplear su propio idioma",

Considerando que el principio fundamental de no injerencia en los asuntos internos de los Estados no es incompatible con el deber de la comunidad internacional de respetar los instrumentos relativos a los derechos humanos, ni con la obligación de prestar asistencia a las minorías nacionales, étnicas, religiosas o lingüísticas oprimidas,

Considerando que la promoción y la protección de los derechos de dichas personas contribuyen a la estabilidad política, económica y social de los Estados en los que ellas mismas viven y al reforzamiento de la cooperación y de la amistad entre pueblos y Estados,

Reconociendo la importancia que para la estabilidad y el desarrollo económico de los Estados pluriétnicos tienen la coexistencia pacífica de las diversas comunidades y el respeto mutuo de sus tradiciones, religiones y prácticas,

Convencida de que el establecimiento de sistemas democráticos puede aproximar a las naciones dentro del respeto del derecho y de las libertades fundamentales, y pidiendo encarecidamente que no se haga uso de la fuerza ni de la violencia para la resolución de los conflictos, tanto interestatales como intraestatales; que se respeten los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales, étnicas, religiosas o lingüísticas, y que éstas sean leales con su Estado, a fin de contribuir a la estabilidad y la integridad nacionales,

Recordando que, para poder mantenerse en los países en desarrollo, la democracia debe ir acompañada de un desarrollo económico y social sostenible si se quiere que el hambre, el analfabetismo y la indigencia total no priven a la población de sus derechos más elementales,

Teniendo presente la importancia potencial del dividendo de la paz resultante del fin de la guerra fría, y el hecho de que un pequeño porcentaje de esos ahorros, una vez distribuidos, podría evitar muchos conflictos y problemas en los países en desarrollo,

A. En lo concerniente a los valores y a los mecanismos democráticos

1. Invita a todos los Estados a que adopten medidas para que sus estructuras políticas se basen en una participación sin reservas de todos los ciudadanos, sin distinción de raza, etnia, lengua o religión, y en los principios de la libertad individual y de los derechos humanos fundamentales para todos, con objeto de favorecer unas relaciones dinámicas y armoniosas entre las etnias;

2. Condena todos los actos de racismo, xenofobia y discriminación basados en la nacionalidad, la raza, el sexo o la religión, y pide a todos los gobiernos que adopten leyes a tal fin y que las apliquen;

3. Subraya el papel decisivo de las mujeres en los procesos de producción, la necesidad de que tengan una mayor participación en la toma de decisiones y de que se supriman las desigualdades entre mujeres y hombres;

4. Recuerda a los gobiernos que el acceso a los medios de comunicación ocupa un lugar importante en la plena expresión de la identidad étnica, religiosa o lingüística y les pide que garanticen dicho acceso siempre que sea necesario;

5. Destaca que la concesión de las libertades políticas, la participación de todos, el respeto de los derechos humanos y la primacía del derecho son fundamentales para garantizar la estabilidad a largo plazo y para lograr un desarrollo económico sostenible;

B. En lo concerniente a las minorías nacionales
y a la diversidad étnica

6. Reconoce que no existe una definición aceptada universalmente del concepto de "minoría" y recomienda que se mejoren las normas sobre derechos civiles y políticos y sobre protección de las personas pertenecientes a minorías nacionales, étnicas, religiosas o lingüísticas;

7. Pide encarecidamente a todos los gobiernos que las políticas y los programas nacionales se planifiquen y apliquen teniendo plenamente en cuenta los intereses legítimos de las personas pertenecientes a las minorías;

8. Invita a todas las naciones a que resuelvan los litigios y conflictos, en particular los que afectan a las minorías nacionales, por medios pacíficos y no violentos, con un espíritu de respeto mutuo y de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y con el derecho internacional;

9. Hace un llamamiento a todos los Estados para que preserven en sus territorios respectivos la existencia y la identidad nacional, étnica, cultural, religiosa y lingüística de las minorías y para que establezcan las condiciones precisas para promover dicha identidad;

10. Insta a los gobiernos y a las asambleas parlamentarias para que adopten medidas dirigidas a mantener y fomentar la coexistencia de las minorías en las sociedades en que exista un pluralismo étnico y para que fomenten intercambios constructivos entre dichas minorías;

11. Recomienda a los parlamentarios de todo el mundo que acojan favorablemente las informaciones y sugerencias de las organizaciones no gubernamentales de defensa de los derechos humanos relativas a las personas pertenecientes a minorías nacionales, étnicas, religiosas o lingüísticas;

C. En lo concerniente a los instrumentos internacionales

12. Invita a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que se adhieran al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, así como a todos los restantes instrumentos internacionales relativos a los derechos humanos, y a que los ratifiquen;

13. Pide que se apliquen íntegramente los principios enunciados en dichos instrumentos;

14. Propone que se completen y refuercen los instrumentos de que disponen las Naciones Unidas para mantener la paz;

15. Pide que se establezcan nuevos mecanismos internacionales, tales como la creación en el marco de las Naciones Unidas de un Tribunal de Derechos Humanos y un Alto Comisariado para los Derechos Humanos, a fin de reforzar y mejorar constantemente los instrumentos relativos a los derechos humanos;

D. En lo concerniente al dividendo de la paz

16. Pide que, en una época de renacimiento de la confianza, la cooperación internacional adopte nuevas formas pacíficas y constructivas;

17. Invita a los países desarrollados a que reduzcan sus gastos en materia de armamento y a que modifiquen la asignación de los recursos invirtiendo en el desarrollo económico, de forma que los beneficios se repartan de forma equitativa entre los países en desarrollo;

18. Pide a los países en desarrollo que congelen sus gastos militares y que incrementen los gastos sociales en los sectores prioritarios del desarrollo humano.
